

Arboles frutales en los jardines (1.ª parte)

R. Cambra (*)

INTRODUCCION

Antiguamente, los jardines tenían la misión de proporcionar productos agrícolas para la alimentación u otros usos domésticos, especialmente medicinales.

Hoy, referirse a la plantación de árboles frutales en los jardines, no puede hacerse pensando únicamente en plantas sin otra utilidad que la productiva, pues aunque todos los árboles tienen mayor o menor grado de belleza natural, los meramente productivos se suelen situar en áreas exclusivas o plantaciones comerciales. Acostumbran también plantarse en huertos familiares, pero debe hacerse siempre en sectores separados de la parte ajardinada del conjunto residencial.

Existen de hecho, sin embargo, árboles frutales o sistemas de formación de los mismos, cuya belleza les sitúa entre los elementos más destacados del jardín, incluso en relación con los pertenecientes a especies consideradas exclusivamente de adorno.

Es difícil, por ello, separar los árboles frutales de los decorativos, pues los árboles producen frutos aunque no sean comestibles y esta separación es especialmente difícil en el caso de las plantas que se van a considerar, acto seguido, frutales de jardín.

Se pretende en este trabajo, nada más que reseñar sumariamente las posibilidades como plantas de adorno de especies consideradas normalmente frutales, pero que bien por sus flores, por sus hojas, por sus frutos, por sus formas o por varios de dichos motivos conjunta o sucesivamente, pueden constituir motivos ornamentales de primer orden.

Tras aclarar el limitado alcance de este intento, hay que advertir igualmente que la nomenclatura que sigue a las denominaciones comunes de los géneros, especies y variedades que se relacionan a continuación, está documentada en autores que figuran en las referencias finales, si bien, ante frecuentes disparidades y en favor de su lectura, se prescinde de citar las autoridades botánicas que la respaldan.

(*) Estación Experimental de Aula Dei, C.S.I.C. Zaragoza.



Desde siempre la combinación de árboles frutales con especies ornamentales, estuvo presente en los jardines más famosos, como en el Jardín de Monforte en Valencia.

ARBOLES FRUTALES DE FLOR ORNAMENTAL

Todas las especies frutales, incluidas las cultivadas exclusivamente por su utilidad, no están desprovistas de carácter ornamental en el momento en que se cubren de millares de flores que tienen además, el encanto de la precocidad.

Sin embargo, no todas las variedades concilian lo útil con lo agradable, pues las hay especialmente bellas por su floración, que producen frutos de valor escaso o nulo y que se cultivan prácticamente como plantas de jardín.

Existen albaricoqueros orientales, *Prunus armeniaca ansu* y *Prunus mume*, que producen interesantes y sobre todo, tempranísimas floraciones, pues en las condiciones de la Estación Experimental de Aula Dei, *Prunus mume* ha florecido en la segunda quincena de enero. Pueden citarse como variedades más decorativas, la de *Prunus armeniaca ansu* «Grandiflora» o «Rosea Plena» de flor color carmín y las de *Prunus mume* «Alboplana» de flor semidoble blanca, «Alphandii» de flor semidoble rosa y «Beni-Shidon» de flor doble igualmente rosa.

Al tratar de árboles frutales sobresalientes por la belleza y precocidad de sus floraciones, hay que destacar al almendro, *Prunus amygdalus* o *Prunus dulcis*. Todas sus variedades presentan dichas características, pero son especialmente resaltables «Alba» de flor blanca sencilla, «Macroparpa» de flor rosa pálido y fruto grande y comestible y «Roseaplana» también de flor rosa pálido.

Por su número y belleza descuellan, sin duda alguna, las variedades de cerezo de flores variadísimas y de gran atractivo.

En todos los países orientales la flor del cerezo simboliza alegría y especialmente en Japón, el Día de los Cerezos, constituye la fiesta de la entrada en la primavera.

Son muy numerosos los cerezos ornamentales, constando que en prospecciones botánicas llevadas a cabo entre plantas espontáneas de Extremo Oriente se han localizado más de doscientos clones diferentes.

Entre las especies de cerezos orientales sobresalen *Prunus serrulata* y *Prunus subhirtella*.

Pertencen a la primera la mayor parte de los cerezos japoneses de flor extendidos comercialmente, de los que existe un gran número de variedades de vigor, épocas de floración y otros caracteres variables. Se cuentan entre ellas, «New Red», «Kanzan» o «Hisakura», variedad muy florífera de color rosa fuerte a rojo claro y porte abierto; «James H. Veitch» «Fugenzo» de color rosa carmín y porte igualmente abierto; «Pink Perfection» de color rosa y brotación bronceada; «Kiku-Zakura» de flores dobles de color rosa y hojas jóvenes también bronceadas; «Shirofugen» cuyas flores, de color rosa pálido que evoluciona al blanco, son colgantes como consecuencia de la longitud de sus pedúnculos, muy tardías y de larga duración; «Shirotae» muy original, de flores blancas dobles; «Taki-Nioi» también de flores blancas, muy aromáticas, que ofrecen singular contraste con su brotación bronceada; «Ukon» variedad muy vigorosa de flores amarillentas verdosas y hojas jóvenes bronceadas y otras, como «Sekiyama», «Hata-Zakura», «Botan-Zakura» y «Ojochin».

Corresponden a la segunda, *Prunus subhirtella*, las variedades «Autumnalis» de flores semidobles blancas y que tiene la particularidad de dar lugar a dos floraciones, una en primavera y otra en otoño, después de la caída de las hojas; «Fukubana» de flores color de rosa; «Stellata» de flores igualmente de color de rosa carmín y forma de estrella y otras.

Muchos más cerezos están dotados de belleza, pudiendo citarse *Prunus sargentii* x *subhirtella* variedad «Accolade» de profusa floración de color rosa; el cerezo dulce de flor doble, *Prunus avium* «Flore Plena»; *Prunus campanulata* «Plena», de flores pequeñas de color rojo; *Prunus glandulosa* variedades «Albiplana» y «Sinensis» de flores color blanco y rosa, respectivamente; *Prunus maackii* árbol raro con corteza formada por escamas de color marrón amarillento y flores de color blanco; *Prunus kurilensis* variedad «Ruby» de flor color de rosa; *Prunus padus* «Plena» de flor blanca doble; *Prunus pumila besseyi* de flor blanca y follaje de color rojizo en otoño; *Prunus serotina* variedad «Asplenifolia» árbol de formas poco corrientes y graciosas, con flores blancas y hojas delicadas fuertemente aserradas; *Prunus serrula* de flor blanca, pequeña y llamativa corteza de color rojo; entre una gran cantidad de variedades muy distintas y originales.

Determinadas variedades de ciruelo pueden ser igualmente cultivadas en los jardines y utilizarse como plantas ornamentales urbanas, por sus bellas floraciones. Destacan entre ellas *Prunus bli-reana* (*Prunus cerasifera* «Pissardii» x

Prunus mume «Alphandii») variedad «Moseri» arbusto que puede alcanzar 3 a 4 m. de altura, de fragante floración color de rosa y que posee, además, follaje rojo púrpura metálico durante la primavera; *Prunus domestica* «Floreplena» de abundante floración de color blanco y *Prunus spinosa* «Plena» de atractivas flores, asimismo de color blanco.

Los melocotoneros de flor, *Prunus persica*, son árboles frutales de exuberantes floraciones primaverales.

Recoge una bella leyenda, tal vez pasaje histórico, que cierto árabe notable, enamorado de su favorita, cristiana de nacimiento, hizo plantar melocotoneros de flor blanca en todos los montes que rodeaban su palacio, para mitigar la añoranza de las cumbres nevadas de su tierra de origen, que le manifestó su amada.

Hay entre otros, melocotoneros de flor blanca variedad «Alba», de flor rosa doble variedad «Clara Mayer» de flor igualmente rosa doble con pétalos rizados variedad «Aurora», de flor roja variedades «Cardinal» y «Magnífica» y bastantes más.

Entre las especies de pepita, diversos manzanos, algunos de ellos orientales, como *Malus adstringens*, *Malus angustifolia*, *Malus baccata*, *Malus floribunda*, *Malus hupehensis*, *malus ionensis*, *Malus spectabilis* y otros, más algunos híbridos, presentan bellísimas y aromáticas floraciones en umbela. Figuran entre ellas, la variedad de *Malus adstringens* «Crimson Brilliant» de flores semidobles de color rojo escarlata brillante, la de *Malus hupehensis* «Rosea» de color rosa pálido, la de *Malus ionensis* «Plena» igualmente de color rosa, las de

Malus spectabilis «Albiplana» blanca y «Riversii» de hermosas flores rosa encarnado y las híbridas «Hillieri» de color vinoso, «Hopa» rojo púrpura, «Katherine» rosa, «Profusión» de copiosa floración rojo vinoso y que presenta además follaje encarnado en primavera y frutos del mismo color y muchas otras.

Son arbustos decorativos de primer orden por sus variadas y exóticas floraciones de gran profusión, los membrilleros japoneses, *Cydonia japonica* o *Chaenomeles japonica*, de hoja caduca, generalmente tortuosos y espinosos, con frutos también decorativos en verano y hojas que adquieren tintes amarillentos y rojizos en otoño. Su espectacular floración es muy precoz, pues precede a la brotación de las hojas. No suelen alcanzar mayor altura que 1 ó 2 m. y son propios para empalzar a lo largo de muros. Los hay erguidos y de vegetación abierta.

Existen numerosos membrilleros japoneses e híbridos, como *Chaenomeles cathayensis*, *Chaenomeles lagenaria*, *Chaenomeles speciosa*, *Chaenomeles superba* y otros y gran número de variedades comercializadas. Pueden citarse entre éstas, las de *Chaenomeles speciosa* «Brilliant» de flor roja escarlata, «Cardinalis» igualmente de flor roja, «Nivalis» de color blanco puro, «Rubra grandiflora» de color rojo, «Eximia» de color ladrillo, «Snow» de color blanco y «Umbilicata» de color salmón. Igualmente las de *Chaenomeles superba*, «Crimson and Gold» de color rojo fuego, «Etna» rojo anaranjado, «Fascination» rojo escarlata, «Nicoline» también rojo escarlata, «Elly Mossel» naranja, «Fire Dance» rojo y «Pink Lady» rosa, entre otras muchas.



El almendro siempre ha constituido una atracción ornamental, y son frecuentes y famosas las fiestas alrededor de este árbol frutal que sin lugar a duda es digno de estar en cualquier jardín.

¡Ya era hora de acabar con las malas hierbas!

GRAMOXONE
EXTRA N

REGLONE



EFICACIA. Con la utilización conjunta de estos 2 herbicidas se consigue potenciar su acción sobre todo tipo de malas hierbas, incluso sobre aquellas, más difíciles, de hoja ancha como: verdolaga, ortiga, corregüella, rabanizo, etc.

SEGURIDAD. No deja residuos en el terreno que puedan afectar al cultivo establecido o a los posteriores, ya que se inactiva en contacto con el suelo.

ACTUA independientemente del tipo de suelo, del estado de preparación del mismo y de las condiciones ambientales. No es volátil.

ACTUA sobre las partes verdes de las plantas (interfiriendo la fotosíntesis) sin afectar, por tanto, las partes leñosas (troncos, ramas y raíces, desprovistas de clorofila).



Antes de aplicar estos productos, léase detenidamente sus etiquetas.

"GRAMOXONE" y "REGLONE" son marcas registradas de Imperial Chemical Industries PLC, Inglaterra, y están inscritos en el R.O. de P.F. con los números 15.761/90 y 12.346/86 y con la categoría B (B-A).



También algunos perales, como *Pyrus calleryana* variedad «Bradford», se caracterizan por su bella y profusa floración blanca.

El granado de flor, *Punica granatum*, tiene sus pétalos arrugados y apretados como el clavel y de colores llamativos. Pueden citarse las variedades de esta especie «Loriol de Barny» de flores simples de color rojo, «Pleniflora» de flores dobles igualmente rojas anaranjadas, «André Leroy» de flores dobles y color blanco crema y «Legrilliae» de flores bicolors.

Es un arbusto muy rústico, siendo prueba de ello su presencia en casi todos los viejos jardines semiabandonados.

Arboles frutales con floraciones notables, son los agrios en general y algunas de sus variedades en particular. El encanto de dichas floraciones, coincidentes en determinados casos con la presencia de frutos en los árboles, radica principalmente en su perfume.

Debe aceptarse, no obstante, que el aspecto más llamativo de estas plantas lo constituyen sus frutos.

Entre los arbustos frutales, los hay también interesantes por sus floraciones, como el grosellero de flor doble, *Ribes sanguineum*, variedades «Atrorubens» de hermosa flor de color rojo y «Album» de color blanco, entre otras.

ARBOLES FRUTALES DE HOJA ORNAMENTAL

Al considerar el carácter decorativo de las hojas de los árboles de especies frutales, es preciso hacer una distinción, cual es la posibilidad de que el valor or-

namental del follaje, por su color, tamaño u otras características notables, se prolongue durante toda la fase vegetativa en que las hojas se sustentan en el árbol, caso extremo de las persistentes, o que dicha belleza quede limitada a su periodo final u otoñal.



El almendro en flor es sin lugar a duda el máximo exponente en la relación frutales-flor, pero otros frutales igualmente poseen estas características ornamentales.

Puede presentarse como ejemplo más representativo de árbol frutal de hojas perennes el níspero del Japón, *Eriobotrya japonica*, que tiene floración invernal, frutos de color amarillo anaranjado intenso y es planta corrientísima en los huertos de recreo. Sus variedades comerciales son «Argelino» y «Tanaka», entre otras.

Ceñida a zonas en que el clima y el paisaje lo permitan, debe considerarse igualmente el aspecto ornamental de la palmera datilera, *Phoenix dactilifera*, que une a su utilidad de planta frutal y productora de palmas, su porte esbelto y la persistencia de su follaje.

Evidentemente, hay que situar entre los árboles frutales de hojas perennes, lustrosas y decorativas, las numerosas especies de agrios. Las hay de distinta densidad de vegetación y con hojas de diferentes tamaños y variadas intensidades de color, no faltando las matizadas de tonos verdes y dorados.

Entre las especies caducifolias, originales por el colorido de su follaje, merecen citarse las variedades de almendro *Prunus amygdalus variegata*, cuyas hojas presentan tonalidades verdes y amarillas y de albaricoquero *Prunus armeniaca variegata*, de las mismas características.

Tal vez el árbol frutal más representativo y difundido de los cultivados por el colorido de su follaje es el ciruelo de hoja encarnada *Prunus cerasifera* «Atropurpurea» o *Prunus cerasifera* «Pissardii» y también cuando su colorido es muy intenso, *Prunus cerasifera* «Nigra» o *Prunus cerasifera* «Vesuvius». Además de sus hojas de color rojo púrpura, tiene flores de tono rosa claro y frutos rojos. Su utilización en jardinería es múltiple, pues su aspecto decorativo abarca todos sus estados vegetativos. Tanto la coloración rojiza vinoso de su madera durante el invierno, como su floración y especialmente su follaje y sus frutos rojos, justifican su carácter ornamental. El ciruelo de hoja encarnada, además, puede formarse en talle alto en paseos de los parques y jardines y en las calles de las ciudades, dejarse crecer de acuerdo con su tendencia natural arbustiva en la

que alcanza 3 ó 4 m. de altura o recortarse para la formación de setos o cerramientos. Es insustituible en la plantación de bosquetes combinado con otras especies ornamentales, especialmente de hojas grises, amarillas o doradas. Poblaciones provincianas de siembra de *Prunus cerasifera* «Pissardii» hacen posible la formación de masas arbóreas de distintas tonalidades de follajes, coloridos de frutos y gran rusticidad, muy apropiadas para el revestimiento de taludes de grandes proporciones. Se logran del mismo modo setos ordenados, recortados o no, con *Prunus cerasifera* «Pissardii» injertado sobre un ciruelo mirabolán clonal, Mirabolán B de East Malling por ejemplo, con objeto de unificar su vigor y colorido. Se consigue un extraordinario efecto ornamental con plantas de *Prunus cerasifera* «Pissardii» injertadas sobre Mirabolán B de hoja verde, establecidas alternativamente con otras de dicho patrón en número de cinco o seis de cada especie, para lograr setos bicolors en tramos regulares. Esta combinación alcanza su máxima belleza en setos de gran longitud y curvos.

Existen otros ciruelos de hojas rojas o bronceadas, como *Prunus cerasifera* «Diversifolia», *Prunus cerasifera* «Trailblazer», *Prunus spinosa* «Purpurea» y el ya citado por sus bellas floraciones, *Prunus blireana* «Moseri». Igualmente, hay cerezos de hoja encarnada, como *Prunus cistena* y *Prunus padus* variedad «Colorata». Son también varios los melocotoneros de hoja roja en brotación, que suele tornarse bronceada o verde hacia el otoño, *Prunus persica* «Atropurpurea» o *Prunus persica* «Foliis Rubris».

Existe una serie de variedades seleccionadas en diversas estaciones experimentales, cuyas descendencias se utilizan como patrones frutales, «Nemared», «Red Leaf», «Rubira», porque permiten aprovechar la tonalidad de sus hojas como elemento diferenciador para facilitar el desyemado en los viveros.

Entre los frutales de pepita, algunos presentan igualmente hojas de color

púrpura más o menos persistente, como es el caso de ciertos manzanos de estas características, *Malus purpurea*, que varían del color rojo intenso en primavera al verde cobrizo en otoño. Pueden citarse las variedades «Aldenhamensis», «Eleyi», «Gay Darling», «Lemoinei» y «Profusion», cuyo follaje joven es de color rojo muy intenso. Determinadas variedades presentan, además, bellas floraciones y frutos decorativos.

El peral es, en ocasiones, árbol de adorno muy apreciable. La especie *Pyrus calleryana*, por su vigor y el brillo de sus hojas verdes, se utiliza frecuentemente como árbol de alineamiento en Estados Unidos. *Pyrus elaeagnifolia*, *Pyrus canescens*, *Pyrus nivalis* y *Pyrus salicifolia* son por derecho propio, dado su bello follaje gris plateado, plantas de efecto ornamental muy considerable.

El castaño comestible, *Castanea sativa*, posee asimismo belleza suficiente en su porte, flores y follaje caedizo de color verde intenso, con coloración otoñal, para poder ser considerado árbol decorativo, apropiado para embellecer grandes espacios. Existen, además, las variedades ornamentales *Castanea sativa* «Albomarginata» y «Aureomarginata» con hojas de borde blanco plateado y dorado, respectivamente.

Otro árbol frutal con follaje llamativo de color verde oscuro intenso y tronco rugoso que se ramifica caprichosamente, es el moral o morera de fruto negro, *Morus nigra*. Sus hojas son ásperas por el haz y más suaves y grisáceas por el envés y sus frutos que son comestibles, presentan color rojo intenso antes de la maduración y prácticamente negro en el momento de alcanzarla.

Son asimismo arbustos de jardín, el avellano de hoja púrpura, *Corylus maxima* «Purpurea», apropiado para ser plantado en solitario y para la formación de setos e igualmente, el de hoja amarilla, *Corylus avellana* «Aurea», cuya combinación con el anterior forma excelente contraste.

(Continuará en un próximo número)



INVERNADEROS E INGENIERIA, S. A.

Camino Xamussa, s/n. Telf. 514651 BURRIANA (Castellón)

MODELO P-5: El invernadero modelo P-5 está especialmente diseñado para cualquier tipo de cultivo forzado: hortalizas, floricultura, planta ornamental, etc., dada su gran versatilidad en cuanto a tipos de cubiertas y ventilación.

OTROS MODELOS Y PRODUCTOS: Disponemos de otros modelos con cubierta de vidrio, así como banquetas normales y correderas móviles, pantallas térmicas, Cooling System, etc. Pídanos oferta sin compromiso.